

ONTOLOGÍA CARTESIANA, TEORÍA DE LAS IMÁGENES E INTENCIONALIDAD

Pilar Fernández Beites

El título de mi comunicación es Ontología cartesiana, teoría de las imágenes e intencionalidad. Su objetivo es discutir el problema del ser del mundo, tal como se plantea en los dos primeros niveles de duda propuestos por René Descartes en sus *Meditaciones metafísicas*. En el primero se duda de la que el mundo externo sea como tal como aparece —de su esencia—, y en el segundo se cuestiona la misma existencia del mundo.

Mostraré que ambos motivos de duda se basan en una teoría ontológica que cuenta con una larga tradición filosófica: la “teoría de las imágenes”. En ella la percepción se convierte en un juego de imágenes mentales, de copias de la realidad que son una especie de “pinturas mudas” que reflejan —de modo más o menos acertado— la realidad trascendente del mundo. A continuación, daré varios argumentos que demuestran que esta teoría es insostenible, y frente a ella propondré la teoría de la intencionalidad de E. Husserl, que, bien entendida (y aquí hay de nuevo un problema, pues el primer Husserl no pudo evitar interpretar la intencionalidad bajo el modelo de la teoría de las imágenes), permite lograr un acceso directo al mundo, sin ningún tipo de imágenes interpuestas.

Al sustituir la teoría de las imágenes por un esquema intencional, los motivos de duda cartesianos han de sufrir una necesaria reformulación que puede afectar a su validez. Efectivamente, mostraré que el primero de ellos sigue siendo concluyente, y, por tanto, se puede afirmar que —tal como quiere Descartes— en principio la esencia del mundo no se da de modo tal que excluya toda duda sobre ella. Pero, sin embargo, el segundo motivo de duda, al ser reformulado, pierde toda su fuerza: en una teoría intencional, para cuestionar la existencia del mundo ya no vale el argumento del sueño, sino que —según mostraré— hay que recurrir directamente a la hipótesis del genio maligno. Es decir, hay que utilizar el tercer motivo de duda propuesto por Descartes en las *Meditaciones*; motivo que éste no creyó necesario utilizar para cuestionar la esencia o la existencia del mundo, sino tan sólo para dudar de las verdades de razón. Con ello habré mostrado que la existencia del mundo es más capaz de resistir la duda metódica de lo que parece en el exposición cartesiana de las *Meditaciones metafísicas*.